CASOS DE ESTUDIO

Ángel Alén

Entrar en el estudio de otro artista es adentrarse en un mundo particular y, al mismo tiempo, reconocer algo propio. Desde esa cercanía, desde la mirada de quien conoce el oficio porque lo comparte, el pintor sevillano Ángel Alén nos invita, en Casos de Estudio, a descubrir los talleres de otros pintores, amigos y compañeros de generación.

Este otoño, la Sala Pescadería Vieja acoge estos universos personales y nos insta a recorrerlos, del mismo modo que este catálogo a través de sus páginas prolonga la visita y se convierte en un vestíbulo desde el que acceder a múltiples estancias, detenernos en sus detalles y descubrir las huellas de quienes las habitan.

A lo largo de la historia, el taller del artista ha sido mucho más que un lugar de trabajo. Refugio, espacio de búsqueda o escenario de las intensas batallas interiores que acompañan a la creación, estos escenarios nos sumergen en la dimensión íntima del proceso creativo donde los artistas dialogan con la materia y tratan de dar forma a aquello que todavía no existe.

Como alcaldesa de Jerez, es un orgullo acoger esta exposición que reúne una extraordinaria destreza técnica y una gran sensibilidad. Una muestra que reafirma el compromiso de esta ciudad con la excelencia artística y con la cultura como espacio de encuentro, conocimiento y diálogo.

Por tanto, invito a través de estas páginas a recorrer un itinerario casi inédito desde la más sincera camaradería y complicidad que nos brinda su autor.

María José García-Pelayo
Alcaldesa de Jerez

Estancias dignas de estudio

La pintura figurativa presenta infinitos aspectos; imágenes, caras, representaciones; realidades ilustradas con los habituales elementos que la mirada descubre; son aspectos extraídos de lo inmediato pero, además, posibilita desenlaces encubiertos de un universo con las concreciones interpuestas por intermediarios interesados; son los planteamientos reales que han sido reducidos a la nada y que suscriben desarrollos representativos muy tenues donde se adivinan mínimos postulados de una figuración más que velada y velada a conciencia. Además, la pintura figurativa promueve escenarios que son pararreales; es decir, plantean episodios donde lo habitual pierde su ordenamiento canónico y se adentra por estancia donde subyace una particular distopía que emborrona los argumentos que mantienen lo real. Incluso, hay posiciones figurativas que sólo son bosquejos reducidos de una representación que ha perdido toda su esencia. Tales postulados de esa figuración abierta son los que, ahora, protagonizan una pintura que se abre a las máximas perspectivas para que, sólo, positive los apasionantes e inestables encuadres de la emoción. Porque, hoy, querer circunscribir la realidad al simple aspecto de lo mimético es muy poca cosa en un arte con infinitos horizontes. Por eso, nos parece tan aburrida la creación lineal que tanto abunda en una pintura con demasiadas carencias y mínimos formularios estéticos y conceptuales de dudosa artisticidad.

Ángel Alén es un pintor necesario en el panorama artístico andaluz. Es pintor de raza, de lo que saben lo que hacen y están al cabo de la calle. Su pintura es personal, juega con unas bases llenas de entidad plástica. No se amedrenta con la figuración total ni sucumbe a los modos esenciales que, hoy, tanto abundan. Es pintor de pelea con el caballete, con la idea y con el oficio. De todo ello surge una pintura narrativa, relatora de la realidad pero dándole a ésta una nueva conciencia. En este caso se aventura por escenarios concretos a los que él eleva a una categoría superior. Hace lo mismo que Morandi con sus naturalezas muertas. Ellas iban más allá de la realidad que transcribían en el transcurso de una oferta sobriamente pintada. En Ángel Alén son los estudios de los pintores los que ocupan su trabajo. Y estas estancias, solitarias, íntimas, calladas y respetuosas son algo más que el planteamiento fiel de un espacio bellamente pintado. En ellos está la esencia del pintor que los habita, está su aliento vital, hasta su espíritu creativo. Es una especie de metalenguaje del propio arte; allí donde se cuecen sus circunstancias.

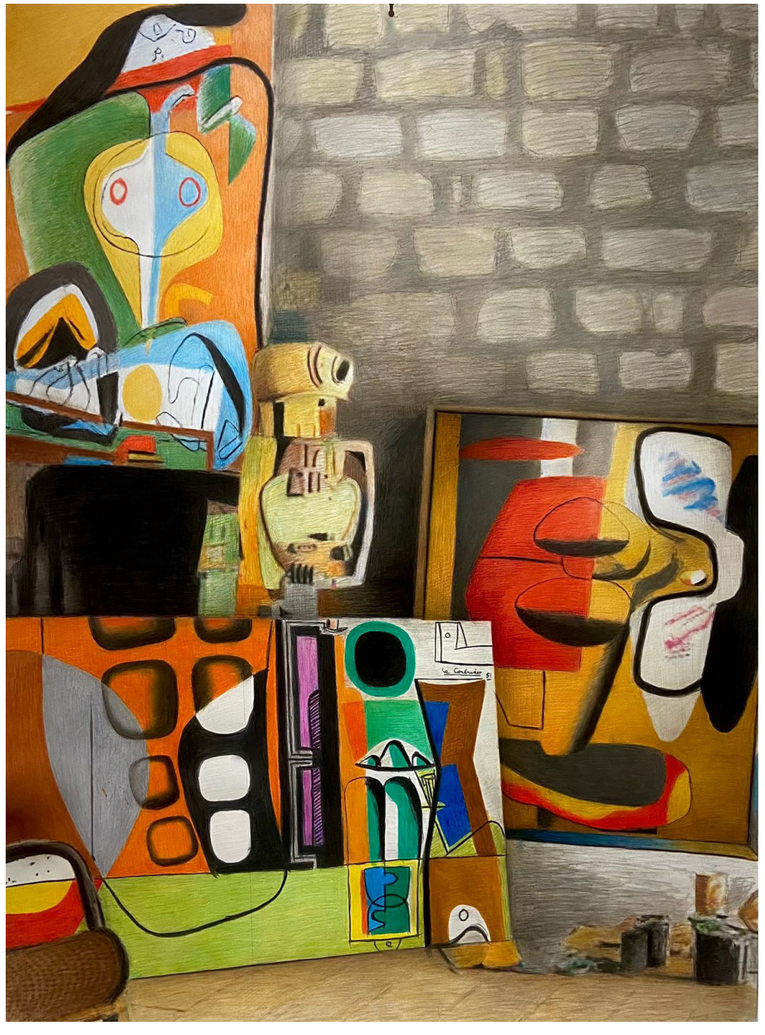
Él artista sevillano se adentra en el la figuración pura y dura, dejando atrás el realismo que, algunos se empeñaron en que fueran mágico, para hacerlo infinito, real, inmediato, serena, sensato y aplastantemente humano. Por eso la pintura de Ángel Alén es tan humana porque plantea los espacios sacrosantos donde se establece la creación llevándolos hasta la esencia pura del artista que en ellos pinta. Son espacios sin personas pero llenos de humanidad. Esta se siente, está presente y marca la unión perfecta entre el artista y su entorno.

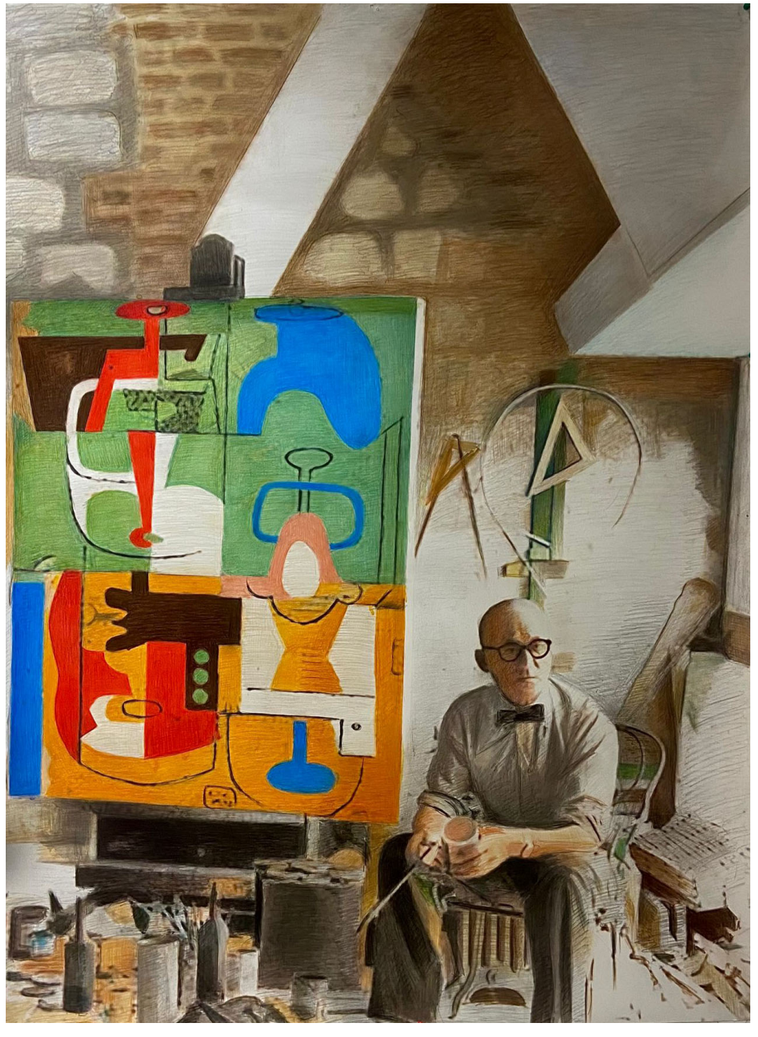
Debo confesar que siento debilidad por los estudios de los artistas. He pasado media vida en ellos, viendo trabajar y oteando el simpar horizontes que en ellos se gestaba. En ellos he compartido vivencias y experiencias de los creadores; he visto sus temores, sus dudas, sus anhelos. En los estudios me he dado con la pasión que surge espontáneo en un gesto que se hace eterno o efímero como un suspiro. En ellos está la personalidad de cada artista; sus paredes son espejos que reflejan cómo son, cómo sienten y cómo plantean sus actos. Los hay pulcros y ordenados como esa pintura aséptica de los que describen la epidermis efectista de la realidad. Los hay generosamente desordenados. Los hay a la manera de Francis Bacon, con eternos chorreones de pintura que es la vida sangrante de su autor. Los hay misteriosos, sugerentes, ilimitados, sencillos… pero siempre estableciendo una realidad que es el alma íntima de todo.

Ángel Álen nos abre las puertas de los estudios. Cada uno es un caso de estudio.; la puerta abierta para otear la verdad de lo que en ellos se cuece y establecer los criterios creativos de los que, en ellos, trabajan.

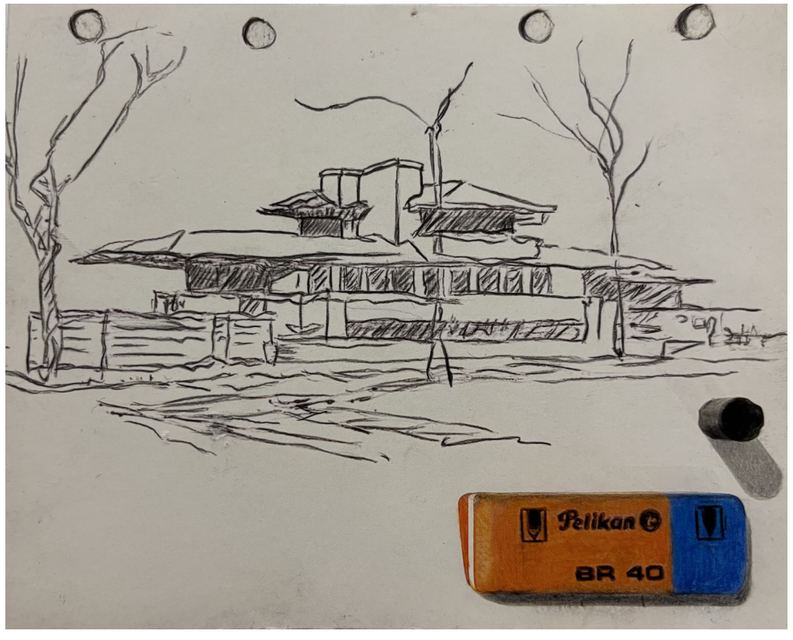
Estamos ante una exposición diferente, potente en la forma, justa en la conformación conceptual, sin excesos ni guiños efectistas. Y es una muestra donde la pintura con mayúscula sd expande sin intermediarios.

Bernardo Palomo





LE CORBUSIER
Díptico • Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
200 x 140 cm • 2024



FALA FALA
Lápiz y pastel sobre papel
12,5 X 16 CM • 2024



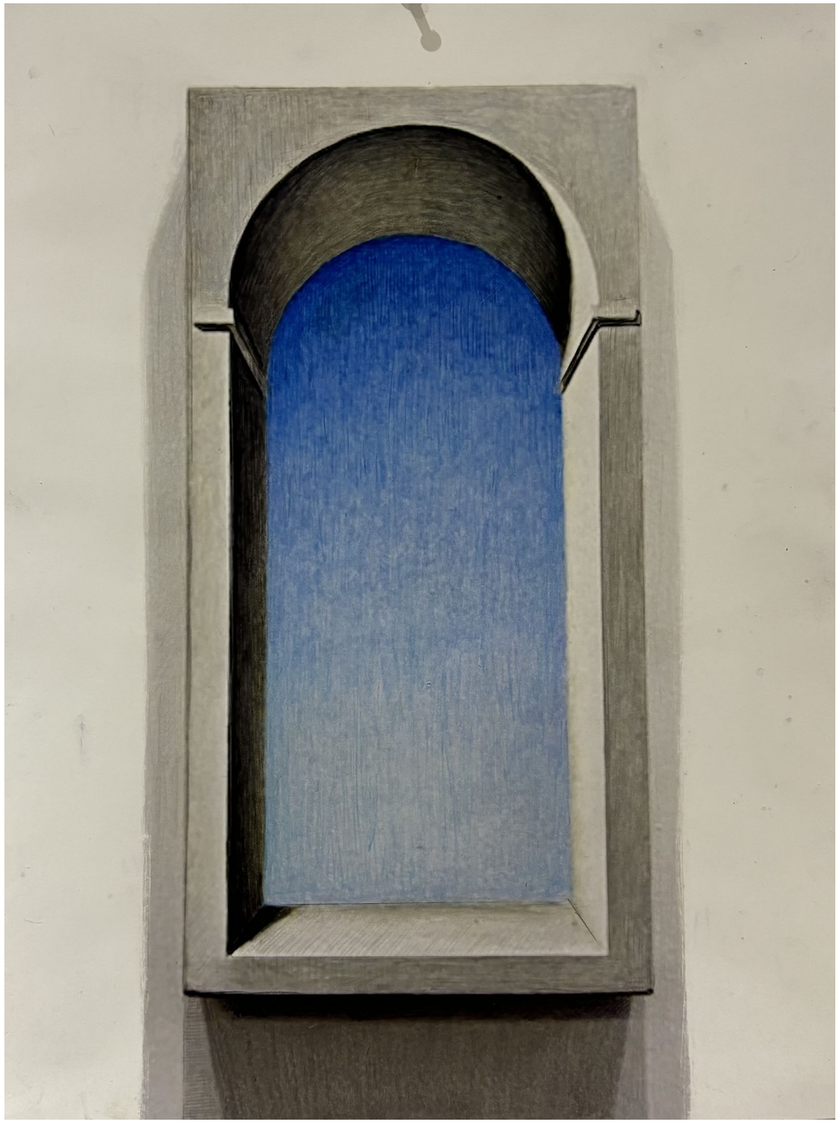
ESTUDIO DE GLORIA MARTÍN
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
150 x 110 cm • 2026



ESTUDIO DE CARMEN LAFFÓN (1)
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
66 x 89 cm • 2026



ESTUDIO DE CARMEN LAFFÓN (2)
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
152 x 200 cm • 2026



GUILLERMO PEREZ VILLALTA
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
40 x 30 cm • 2024



ESTUDIO DE RUBÉN GUERRERO
Acuarela, acrílico, pastel y papel sobre papel
300 x 206 cm • 2026



ESTUDIO DE MIKI LEAL
100 x 120 cm • 2026
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel.



ESTUDIO DE JUAN USLÉ
70 x 100 cm • 2026
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel.



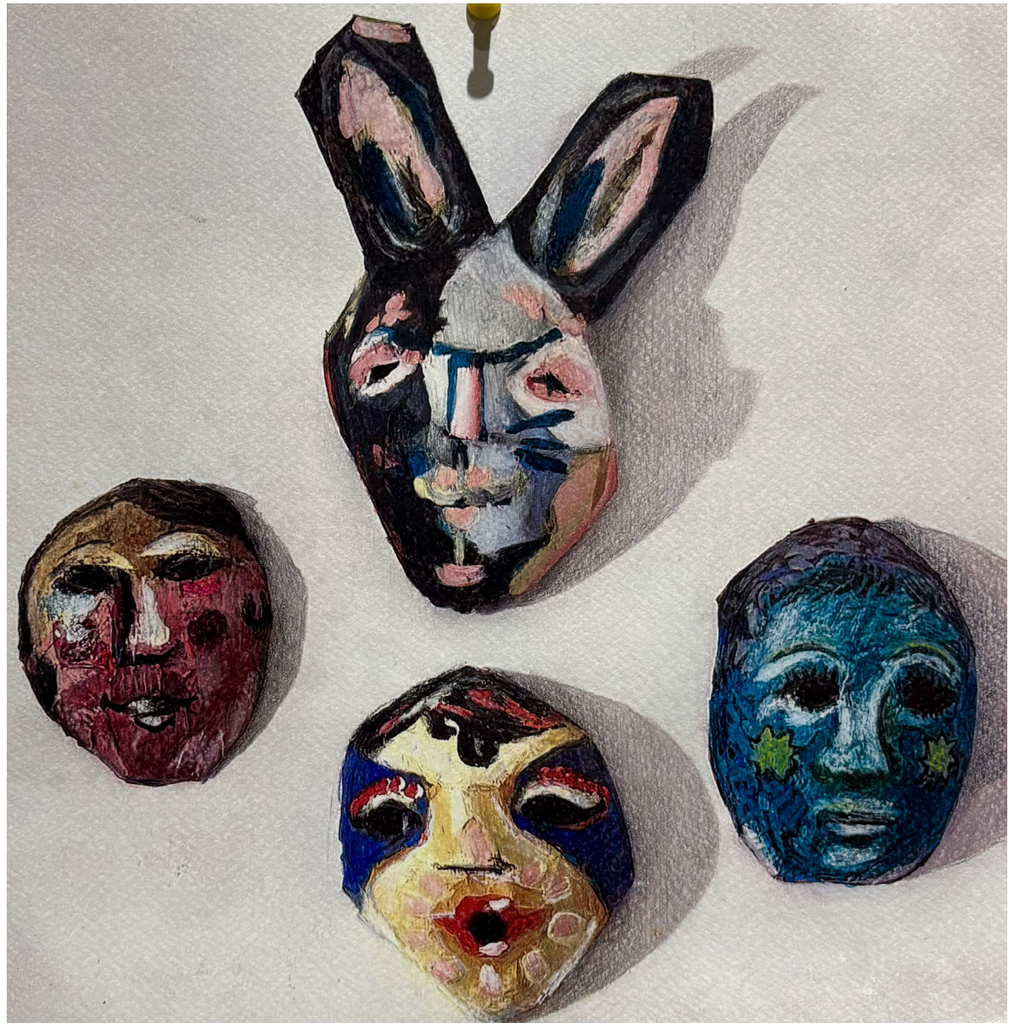
ESTUDIO DE CRISTÓBAL QUINTERO
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
90 x 70 cm • 2022



ESTUDIO DE CRISTÓBAL QUINTERO
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
40,5 x 28,5 cm • 2026



CONCHA YBARRA
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
18 x 14 cm • 2024



CONCHA YBARRA
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
28 x 28 cm • 2026



ESTUDIO DE FICO
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
145 x 220 cm • 2026



ESTUDIO DE DANIEL DE LA BARRA
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
110 x 160 cm • 2024



MANUEL BARBADILLO
Lápiz y carbón sobre papel
79 x 110 cm • 2026



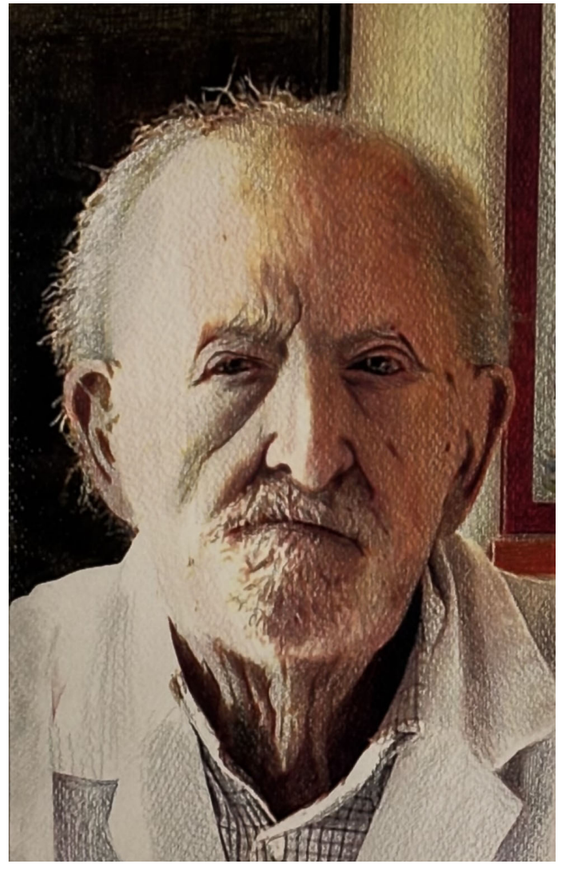
LUIS GORDILLO EN SU ESTUDIO
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
260 x 200 cm • 2026



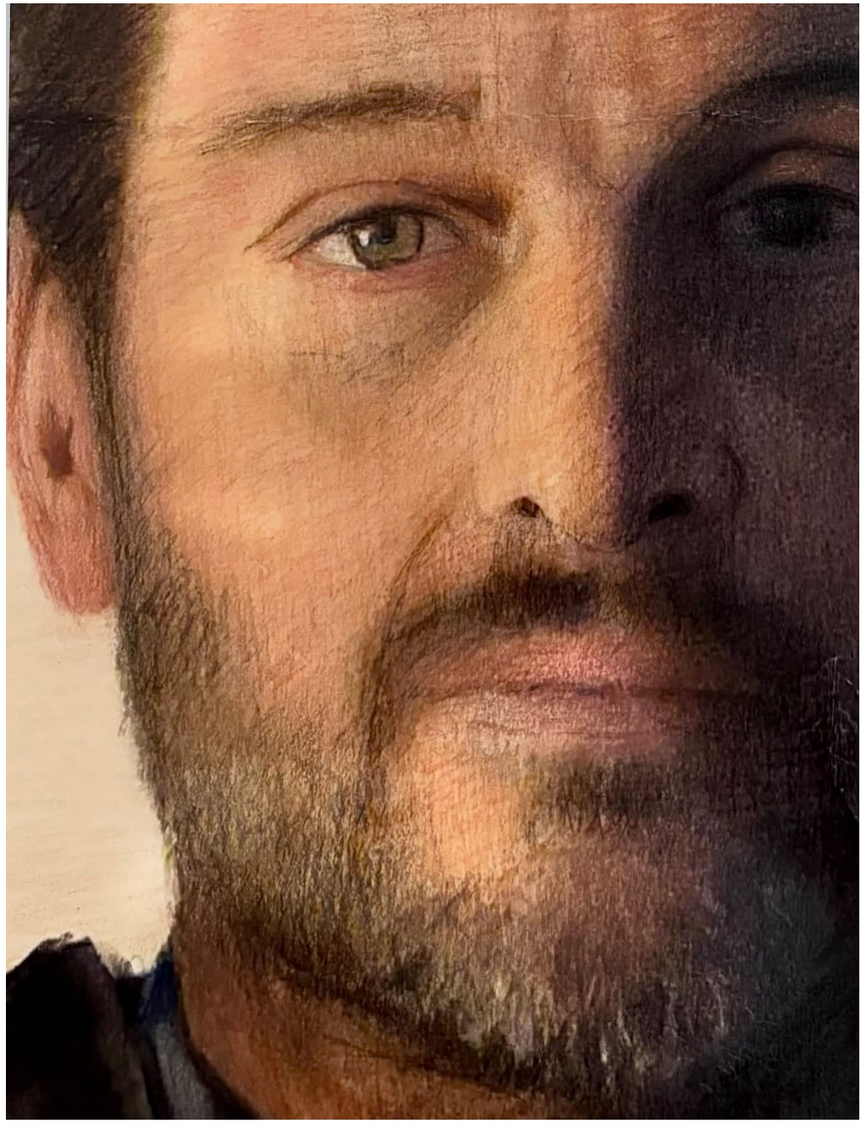
ESTUDIO DE ANTONIO LÓPEZ
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
100 x 140 cm • 2026



RETRATO
Lápiz y carbón sobre papel
30 x 40 cm • 2001



JOSÉ LUIS MAURI
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
18 x 13 cm • 2026





AUTORRETRATO
Acuarela, acrílico, pastel y lápiz sobre papel
100 x 200 cm • 2023